

## **November 27, 1962**

### **Letter from Blas Roca in Regards to Post-Missile Crisis Cuba**

#### **Citation:**

"Letter from Blas Roca in Regards to Post-Missile Crisis Cuba", November 27, 1962, Wilson Center Digital Archive, Cuban documents released for the International Conference, "La Crisis de Octubre," October 2002.  
<https://digitalarchive.umd.edu/document/110772>

#### **Summary:**

Letter from Blas Roca and Note Translated from President Osvaldo Dorticos. Among other things, he discusses American foreign policy in Cuba, including Guantanamo Bay and the U.S. invasions, and the significance of Marxism.

#### **Original Language:**

Spanish

#### **Contents:**

Original Scan  
Translation - English



REPUBLICA DE CUBA  
PRESIDENTE

M E M O R A N D U M

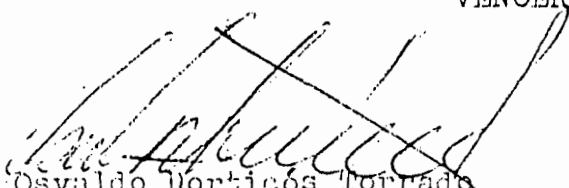
La Habana, Noviembre 27 de 1962  
"AÑO DE LA PLANIFICACION"

AL: Cap. Emilio Aragonés  
Presente.

Adjunto te remito copia de la carta enviada por el compañero Blas Roca para tu conocimiento.

Fraternalmente,

PATRIA O MUERTE  
VENCEREMOS



Osvaldo Dorticós Torrado

ODT:mmc.

M  
1.- En Copenhague no dije ni en mi discurso ni en ninguna declaración, que se hubiera salvado la paz.

No se quien ni como se dió esa versión.

Una periodista francesa de Le Monde me pidió una entrevista, pero se la negué.

Hice una entrevista por televisión, pero todas las preguntas fueron provocativas y el interés principal parecía ser David Salvador.

A otra periodista local, de Copenhague, le dije unas palabras antes de comenzar el mitín, pero en ningún momento -- pude emplear una frase que no reflejaba en lo más mínimo-- mi pensamiento.

2.- A pesar de que desde que salí de Cuba no he tenido información y ni siquiera he recibido el periódico HOY o cualquier otro periódico, mis apreciaciones principales sobre la crisis han coincidido plenamente con las de la Dirección Nacional. Incluso en muchos detalles mis opiniones y mis-- palabras coincidieron con lo que he visto después en los -- periódicos y en los discursos de Fidel.

Estoy completamente de acuerdo con lo que he conocido de -- las apreciaciones y puntos de vista de la Dirección Nacional.

Estoy completamente de acuerdo con la actitud que la Dirección Nacional ha adoptado ante la crisis.

3.- Estoy enteramente de acuerdo con la oposición a que cualquier clase de comisión de la ONU o de cualquier otro organismo -- inspeccione a Cuba.

A Cuba no hay que inspeccionarla. A quien se debe inspeccio

- 2 -

nar es a Estados Unidos, a Guatemala, Costa Rica, Nicaragua y otros países que vulnerando las leyes y los principios - del derecho internacional y de la propia carta de la ONU, - han estado organizando, armando y dirigiendo invasiones mercenarias desde su territorio contra Cuba y hoy mismo entrenan mercenarios, arman naves piratas, infiltran saboteadores y asesinos, etc.

Cuba no ha vulnerado ningún principio, derecho, ni ley internacional. Tenía derecho a armarse y se armó. Tenía derecho a instalar las armas atómicas y las instaló.

Por otro lado, para comprobar que la URSS se lleva los cohetes atómicos no hay que hacer ninguna inspección en Cuba.

4.-Estoy enteramente de acuerdo con los CINCO PUNTOS presentados por Fidel.

Solo si se cumplen, por Estados Unidos, esos Cinco Puntos habrá seguridad - relativa - de que estos desarman el dispositivo de la invasión militar a Cuba.

Lograr esos Cinco Puntos nos daría una seria ventaja en toda la situación.

Lo más importante - y lo que yo considero con mayores probabilidades de lograrse - es la retirada de la Base Naval de Guantánamo.

La incongruencia de la existencia de esa Base en el estado actual de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos se ha hecho evidentísima en la crisis.

Esa Base hoy carece de valor como defensa del Canal de Panamá.

Su  
Cub  
de  
Ven  
be.  
la  
so  
Es  
ter  
lo  
Los  
Bas  
y p  
Los  
den  
act  
ley  
El  
com  
aba  
de  
otr  
Man  
ció  
Man  
a l  
Sin  
agr

- 3 -

Su único valor es como 1) punto de apoyo para la agresión a Cuba y centro de hostilidad contra nuestro país; 2) punto de partida de acciones primitivas e intervencionistas contra Venezuela, Colombia, Guayanas, Brasil y las Islas del Caribe. 3) mar tranquilo para entrenamiento y enseñanza.

La existencia de la Base es un punto de fricción más peligroso para las tropas de Estados Unidos que para nosotros.

Es inconcebible que de esa Base salgan ahora tropas para intervenir en Venezuela o cualquier país del Caribe ¿Se supone lo que tendríamos que hacer nosotros en ese caso?

Los dirigentes norteamericanos comprenden muy bien que esa Base, rodeada por tropas enemigas bien armadas, es ineficaz y peligrosa para sus ocupantes.

Los otros puntos, exceptuando lo del bloqueo económico, piden que Estados Unidos dejen de seguir cometiendo delitos y actos inadmisibles en derecho internacional y contrarios a leyes expresas de los propios Estados Unidos.

El bloqueo económico o, mejor expresado, la suspensión de todo comercio de importación y exportación con Cuba y pese a su absoluta falta de moral, tiene cierto fundamento en el hecho de que cada país es libre de comerciar o de no comerciar con otro, de tener relaciones diplomáticas o no tenerlas.

Mantener la suspensión del comercio de importación y exportación con Cuba es mantener la agresión económica.

Mantener la agresión económica es mantener la puerta abierta a la agresión militar.

Sin embargo yo no veo ninguna posibilidad de que ese tipo de agresión pueda cesar, a menos que los dirigentes de Estados -

- 4 -

Unidos den la vuelta en redondo y traten de establecer con Cuba relaciones semejantes a las que tienen con Yugoslavia y con los mismos fines, si concibieran alguna esperanza de algo semejante.

Pero tal como yo veo las cosas, esto no es probable.

Descuento desde luego la diferencia cardinal entre nuestra Dirección y la Yugoslava. Aquí solo pensé en las ideas que podrán mover a Kennedy.

Estados Unidos tiene que tratar de derrotar la Revolución Cubana de tal modo que no le quede duda a los países latinoamericanos que el camino de Cuba no puede ser tomado.

Estados Unidos no puede renunciar a luchar contra la Revolución Cubana, del mismo modo que nosotros no podemos renunciar a luchar contra el capitalismo.

El problema es el de las formas de lucha.

Puede evitarse, efectivamente, que ellos recurran a la invasión. Hay muchas fazonas para ello:

PRIMERA: La invasión arrastra a la guerra mundial, lo que significá arriesgarlo todo por Cuba.

SEGUNDA: El campo socialista es más fuerte y su fuerza pesa precisamente contra la invasión ante la perspectiva de la guerra.

TERCERA: La invasión a Cuba es costosa en vidas para los yanquis porque Cuba esta bien armada y dispuesta a defenderse con espíritu de Patria o Muerte.

CUARTA: No es posible, a estas alturas, hacer una invasión que triunfe rápidamente. En cuanto la invasión se alargue sus resultados serán muy inseguros y problemáticos, aún en el caso de que no condujera - como conduciría - a la guerra mundial.

QUINTA: La invasión a Cuba, a poco que se prolongara, desataría una serie de acciones antinorteamericanas en los países latinoamericanos y también en otros países del Mundo. Esta crisis a pesar de su brevedad, condujo a la destrucción de propiedades, empresas e instituciones norteamericanas en varios países latinoamericanos. Si se hubiera prolongado una semana más tan siquiera, lo de Venezuela hubiera sido igualado o sobrepasado en muchos países.

Estos factores pueden pesar decisivamente en el ánimo de los gobernantes yanquis para abligarlos a aceptar y respetar el compromiso de no invasión a Cuba.

Pero a lo que ellos no pueden comprometerse seriamente es a no buscar otros <sup>muchos</sup> medios de luchar contra la Revolución Cubana, en busca de su desviación, corrupción o aplastamiento.

5.- Estoy enteramente de acuerdo con la forma en que el compañero Fidel planteó la cuestión de nuestras relaciones y nuestras discrepancias con la Unión Soviética.

Tenemos mucho que agradecer a la URSS y lo agradecemos.

Sabemos del respeto que ha manifestado hacia nuestra soberanía y a los derechos de nuestro Estado.

Estamos identificados con ello en el ideal del socialismo y del comunismo y la teoría del marxismo-leninismo.

Tenemos confianza en su Gobierno, en su Partido y en su pueblo.

Somos hermanos, amigos entrañables.

Pero entre hermanos y amigos también surgen a veces divergencias.

Nosotros como hemos hecho, queremos superar esas diferencias en el marco de la discusión fraternal, directa y privada o semi privada puesto que las divergencias son algo más que evidentes y los puntos de vista de unos y otros son bastante conocidos.

- 6 -

La discusión fraternal franca de las divergencias debe llevar--nos a fortalecer las relaciones, a hacerlas mejores y a fortalecer la unidad.

Es así como he visto e interpretado las manifestaciones de Fidel. Cuba, en el campo socialista significa mucho.

Es el principio de la Revolución en América Latina.

Es el socialismo en América.

Es el primer punto del cerco de Estados Unidos.

Es un foco de influencia enorme sobre los gobiernos todavía indecisos de Asia y Africa.

Al mismo tiempo, el campo socialista significa mucho para Cuba. Significa el armamento.

Significa romper el bloqueo económico,

Significa facilitar al máximo la construcción del socialismo.

Significa acelerar nuestro avance al comunismo.

Significa, en una palabra, la garantía de la victoria económica y social en el más breve plazo posible y con el mínimo posible de sacrificios.

Por eso es tan acertada y tan justa, tan marxista-leninista la posición de Fidel que comparto de todo corazón.

6.- Comparto el punto de vista de que nosotros no tenemos ninguna razón para confiar en las declaraciones de Kennedy.

Las razones por las que creo posible un compromiso en cuanto a la no invasión las he expuesto antes. Esas razones hacen posible el compromiso, pero puede no haber el compromiso.

7.- Comparto el justo sentimiento de agravio por el hecho de que no se informara previamente al Gobierno Cubano del paso que se iba

a dar y de que, lo que es más grave, en el documento no se hiciera constar la necesidad de contar con el Gobierno cubano.

Considero lo peor, el hecho de que el documento soviético -- aceptara en principio la inspección en Cuba, a pesar de que categóricamente esto había sido rechazado por Cuba por razones sólidas y sensatas.

Esto hoy no tiene, aparentemente, más solución que aceptar las satisfacciones del Gobierno Soviético, garantizarnos de que en el futuro en ningún caso vuelva a ocurrir y luchar conjuntamente por los CINCO PUNTOS de garantía contra la agresión militar directa de Estados Unidos a Cuba.

Desde luego pienso que con firmeza y sensatez hay que mantener la oposición resuelta a la inspección ya sea en territorio cubano o en aguas cubanas.

8.- Mi primera reacción ante el problema de los vuelos provocativos -- yanquis es derribar los aviones.

Los descarados yanquis explotan el afán de paz de la URSS y la sensatez de Cuba para cometer estos actos incalificables de abusos.

Lo único que pesa en contra de esta primera reacción es que antes -- hemos tolerados esos vuelos y empezar ahora a derribar esos aviones, podría aparecer un afán de provocar una situación que hiciera imposible un acuerdo.

Y debemos cuidarnos mucho de no dar esa impresión.

Nuestra política no dificulta ni hace imposible ningún acuerdo digno y valedero en favor de la Paz.

Nuestra oposición a la inspección defiende la Paz, porque si Cuba renuncia a su soberanía y se declara vencida por Estados Unidos no puede haber paz en el mundo.

Algunos impacientes dicen:

- 8 -

"La inspección no tiene importancia"..

"Uds. dirían que países la componen .."

"Eso facilitaría un acuerdo"..

Nosotros decimos:

No. Eso no facilitaría un acuerdo; eso facilitaría tan solo nuevas y nuevas peticiones humillantes presentados por Estados Unidos.

La inspección tiene importancia porque si se accede a ella los Estados Unidos se presentarán victoriosos y omnipotentes.

No facilita el acuerdo porque la inspección no es necesaria para comprobar que las bases fueron desmanteladas y los cohetes sacados.

Nosotros no escogeríamos ni los países ni el personal.

Tendríamos que aceptar países aceptables a Estados Unidos.

Estados Unidos sería quien, en realidad, escogería el personal.

En la inspección pasa un poco como en lo del control del desarme.

Estados Unidos pone delante el control.

La URSS el desarme.

Para muchos la URSS debía acceder al control que piden los Estados Unidos porque no "garantizaría un acuerdo inmediato de desarme".

No es así.

Acceder al control como lo pide Estados Unidos es dificultar el desarme y acelerar los preparativos de la guerra.

Acceder a la inspección es acelerar la marcha hacia una situación ventajosa de los imperialistas que nos acercaría a la guerra.

En Alemania visité al Embajador soviético Pervujin para arreglar las cuestiones referentes al viaje a Moscú, antes de recibir las

Las indicaciones de que no debía hacerse.

En la conversación, la crisis se convirtió en el tema principal:

Sostuve:

Ha sido grave que la URSS no avisara previamente a Cuba sobre su determinación y que en el mensaje no se tenga en cuenta al Gobierno de Cuba.

Más grave es que en el mensaje se hable de inspección, cuando se sabe que Cuba no lo aceptará de ninguna manera.

Creo que la crisis pudo llevarse de otra manera que nos diera ventajas y garantías para la paz y la integridad de Cuba.

La solución lograda no es una victoria: es un compromiso y debemos verlo así.

En Praga, conversé con Caderca ( en el mismo aeropuerto), con Hendrix, con los dirigentes de la Revista Internacional, Boboliev y Rumiantsev.

En esas conversaciones sostuve lo mismo, con un mayor acento en una u otra cuestión, según la argumentación contraria.

Con Caderca, por ejemplo el tema fué sobre que no podía ser considerada una victoria, sino un compromiso.

Con Hendrix fué el de que yo pensaba que llevar los cruceros soviéticos al Caribe y hacer cruzar los barcos mercantes bajo su protección no provocaba la guerra.

Hendrix fué muy parco en sus expresiones y me dijo que el Gobierno Checo apoyaba los CINCO PUNTOS de Fidel.

Los alemanes, no de modo tan expreso, me hicieron entender lo mismo. Ellos creían que el curso que había tomado la crisis retrasaba la solución de la crisis de Berlín. Mostraron también mucho -

- 10 -

ir erés en la normalización de las relaciones diplomáticas con Cuba.

En fin, que por acá he hecho cuanto he podido en medio de una - situación compleja en que yo, desgraciadamente, carecía de informes, a veces hasta los más elementales, pues la falta de idioma me impedía ver directamente y en toda su extensión las informaciones de la prensa.

Con saludos y un abrazo,

Elas.

Havana, November 27, 1962  
"YEAR OF PLANNING"

To Capt. Emilio Aragones

I send to you, enclosed, a copy of the letter sent by Comrade Blas Roca for your knowledge.

Fraternally, HOMELAND OR DEATH  
WE WILL WIN

Oswaldo Dorticós Torrado

[Letter from Blas Roca[1]:]

In Copenhagen, I did not state in my speech, nor in any declaration, that peace could have been saved. I don't know how this version was given or who might have thought it. A French journalist from Le Monde asked me for an interview, but I did not grant one. I did a television interview, but all the questions were insinuating and the main interest seemed to be David Salvador.[2] I said a few words to another local journalist in Copenhagen before the meeting began, but at no time did I use a phrasing that would reflect my thoughts to even a minimal degree.

Despite the fact that since I left Cuba I have not had information or even received the HOY newspaper or any other, my principal interpretations of the crisis have aligned fully with those of the National Leadership. My opinions and words, up to and including in many details, coincided with what I have seen since in the newspapers and Fidel [Castro]'s speeches. I am in complete agreement with what I have learned of the interpretations and points of view of the National Leadership, and also with the attitude that leadership has adopted in the face of the crisis.

I agree entirely with the opposition to any kind of UN commission, or that of any other organization, inspecting Cuba. Cuba does not need to be inspected. The United States, Guatemala, Costa Rica, and Nicaragua should be inspected, and other countries that violate rules and principles of international law and the UN Charter itself - they have been organizing, arming and conducting mercenary invasions from their territories against Cuba and today they train mercenaries, arm pirate ships, infiltrate saboteurs and assassins, etc. Cuba has not violated any principle, rule, or international law. It had the right to arm itself and did so. It had the right to install atomic weapons, and installed them.

I agree completely with the FIVE POINTS presented by Fidel [on 28 October 1962]. Only if they are fulfilled by the United States, those Five Points will create relative security if that nation disarms the apparatus of the military invasion of Cuba. Achieving these Five Points would give us a decided advantage in the entire situation. The most important - and what I consider among the greatest probability of success - is the withdrawal of the [US] naval base at Guantánamo. The incongruence of the existence of the base in the current status of relations between Cuba and the United States has been made quite obvious.

This base today lacks its value for defense of the Panama Canal. Its only value is as 1) a point of support for aggression toward Cuba and center of hostility to our country, 2) a point of departure for primitive and interventionist actions against Venezuela, Colombia, the Guyanas, Brazil, and the Caribbean islands. 3) A calm sea for training and teaching. The existence of the base is a point of friction more dangerous to the United States' troops than for us. It is inconceivable that troops would now leave from

that base to intervene in Venezuela or whatever Caribbean nation. The American leaders understand very well that this base, surrounded by well-armed enemy troops, is ineffective and dangerous for its occupants. Can you imagine what we would have to do in this situation?

The other points, save that concerning the economic freeze [i.e., embargo-ed.], ask the United States to stop committing crimes and inadmissible acts under international law, and actions contrary to explicit laws of the United States itself. The economic freeze, or, better put, the suspension of all import and export trade with Cuba, in spite of its absolute lack of morality, has a certain foundation in the fact that each country is free to trade or not trade with another, to have diplomatic relations or not. To maintain the suspension of import and export trade with Cuba is to maintain economic aggression. To keep economic aggression is to keep the door open to military aggression.

Even so, I see no possibility that this kind of aggression might cease, unless the leaders[hip] of the United States does a U-turn and tries to establish similar relations with Cuba as they have with Yugoslavia and with the same ends, if they have some hope for a similar arrangement.

But as I see things, this is not likely. With the exception of the cardinal difference between our leadership and the Yugoslavian one, of course, here I have only thought of the ideas that might move [US President John F.] Kennedy. The United States must try to defeat the Cuban Revolution so that no doubt remains among Latin American nations that the path of Cuba cannot be taken. The US cannot renounce the fight against the Cuban Revolution in the same way that we cannot give up the struggle against capitalism. The problem is that of the forms of conflict. Effectively, the US turning to invasion can be avoided. There are many reasons for this:

FIRST: Invasion leads to world war, which would mean risking everything for Cuba.

SECOND: The socialist camp is stronger and its strength is a significant factor - precisely against invasion, when faced with the prospect of war.

THIRD: Invasion of Cuba is costly in terms of life for the Yankees because Cuba is well armed and prepared to defend itself with the spirit of Homeland or Death.

FOURTH: It is not possible at this stage to carry out an invasion that would quickly triumph. No matter how much the invasion drags out, its results would be uncertain and problematic, even in the case that it did not lead - as it would [certainly] lead - to world war.

FIFTH: The invasion of Cuba, as soon as it unfolds, would unleash a series of anti-American actions in Latin American countries as well as others in the world. This crisis, despite its brevity, led to the destruction of American property, businesses, and institutions in various Latin American countries. If it had taken even one week longer, what happened in Venezuela would have been equaled or surpassed in many countries.

These factors can weigh decisively in the intentions of the Yankee leaders to obligate them to accept and respect the promise of non-invasion of Cuba.

But what they cannot seriously promise is not to seek many other ways of fighting against the Cuban Revolution, in hopes of diverting, corrupting, or crushing it.

I am in complete agreement with the way that comrade Fidel set out the matter of

our relations and discrepancies [i.e., divergences-ed.] with the Soviet Union. We have much to be grateful for from the USSR and we are thankful. We know of the respect that they have shown for our sovereignty and the rights of our State. We are identified with them in the ideal of socialism and communism and the theory of Marxism-Leninism. We trust in their Government, in their Party and in their people. We are brothers, bosom friends. But even between brothers and friends, differences arise. As we have done, we wish to overcome these differences within the framework of fraternal discussion, direct and private, or semi-private, since the differences are very obvious and the points of view of all concerned are well enough known.

Frank, brotherly discussion of differences should lead us to strengthen our relations, to make them better, and to make unity stronger. This is how I have viewed and interpreted Fidel's statements. Cuba, in the socialist camp, means a great deal. It is the beginning of the Revolution in Latin America. It is the first hedge against the United States, the center of great influence over still-undecided governments of Asia and Africa. At the same time, the socialist camp means a great deal to Cuba. It means weapons, breaking the economic blockade, facilitating the construction of socialism to the maximum extent. It means, in a word, the guarantee of economic and social victory in the shortest time possible and with the fewest possible sacrifices. That is why Fidel's position, which I share from the heart, is so wise and fair, and so Marxist-Leninist.

I share the point of view that we have no reason to trust in Kennedy's statements. I have previously stated the reasons I believe a non-invasion pledge to be possible. These reasons make the promise possible, but it also could be that no such promise is made.

I share the justified feeling of affront at the fact that the Cuban government was not previously informed [by Khrushchev] of the step that would be taken. Even more seriously, the necessity of relying upon the Cuban government was not stated in the document. I consider even worse the fact that the Soviet document would accept in principle inspection within Cuba, despite Cuba's categorical rejection of the same for solid and sensible reasons. Apparently, there is no solution for this besides accepting what would satisfy the Soviet government, guaranteeing us in the future that it would not happen under any circumstances, and fighting together for the FIVE POINTS of guarantee against direct military aggression by the United States against Cuba. Of course, I believe that, with firmness and good sense, resolute opposition to inspection must be maintained, whether in Cuban territory or Cuban waters.

My primary reaction to the problem of the provocative Yankee flights is to shoot down the planes. The brazen Yankees exploit the USSR's eagerness for peace and Cuba's good sense to commit these unspeakable acts of abuse. The only thing that goes against my first reaction is that previously, we have tolerated these flights and starting to shoot down planes now could appear to be a desire to provoke a situation that would make agreement impossible. And we must be very careful not to give that impression. Our policy does not make difficult-or impossible-any valid and worthy accord in favor of Peace. Our opposition to inspection defends Peace, because if Cuba gives up its sovereignty and declares itself defeated by the United States, there cannot be peace in the world. Some impatient people say: "Inspection is not important." "You all decide what countries would [make up the inspection authority]"... "That will make an agreement easier..."

We say: No. This will not make an agreement easier; it will only make countless new, humiliating petitions presented by the United States easier. Inspection is important because if we accede to it, the United States will present themselves [i.e., itself] as victorious and omnipotent. It will not facilitate an agreement because inspection is not necessary to prove that the bases were dismantled and missiles withdrawn. We would not choose the countries or the personnel. We would have to accept countries that the United States finds acceptable; the United States would, in reality, choose

the personnel. In the inspection debate, something similar happens to that concerning control and disarmament. The United States backs control, and the USSR opts for disarmament.

Many believe that the USSR should have agreed to control measures sought by the United States because it would not<sup>[3]</sup> "guarantee an immediate agreement on disarmament." It is not so. Accepting control as the United States wishes is to make disarmament more difficult and accelerate preparations for war. Going along with inspection is to speed up the march to a situation advantageous to the imperialists that also would bring us closer to war. In [East] Germany, I visited the Soviet ambassador [Mikhail] Pervukhin to sort out matters concerning the trip to Moscow, before receiving any indication that it should not be done.

In the conversation, the crisis became the main topic. I said:

It has been very dire that the USSR did not previously warn Cuba about its determination [to remove the missiles] and that the message [from Khrushchev to Kennedy] did not take the government of Cuba into account. More serious yet is that the message discusses inspection, when it is known that Cuba will not accept this in any way. I believe the crisis could have gone another way that would have given us advantages and guarantees for the peace and integrity of Cuba. The solution reached is no victory: it is a compromise and we should see it as such.

In Prague, I talked with Caderca (in the same airport), with Hendrix [Hendrych], with the leaders of the International Journal, Soboliev and Rumiantsev.<sup>[4]</sup> In these conversations I stated the same thing, with a heavier emphasis on one matter or another, according to the conflict most pertinent to the argument. With Caderca, for example, the subject was that we could not consider it a victory, but rather a compromise. With Hendrix, it was that I thought bringing Soviet cruise ships to the Caribbean and having merchant vessels cross under their protection would not provoke war. Hendrix was laconic in his expressions and told me that the Czech government supported the FIVE POINTS of Fidel. The [East] Germans, in a not very explicit way, led me to understand the same. They believed that the course that the crisis had taken delayed the solution to the Berlin crisis. They also showed a great deal of interest in the normalization of diplomatic relations with Cuba.<sup>[5]</sup>

In conclusion, here I have done as much as I could in the middle of a complex situation in which I, unfortunately, lacked reports, sometimes of the most basic kind, since the lack of language hindered me from seeing information in the press directly and in its entirety.

With regards and an embrace, Blas.

[1] Ed. note: Roca made an extensive trip to Europe in October-November 1962, including stops in Denmark; East Germany (where he attended annual commemorations of the founding of the German Democratic Republic and spoke at a "Hands off Cuba!" rally in East Berlin on October 26); Czechoslovakia; Bulgaria (where he attended the Bulgarian Communist Party Congress in Sofia on 8-14 November); and Hungary (where attended the Hungarian Socialist Workers Party Congress in Budapest on 20-25 November). According to a report from Hungary's ambassador in Havana, Roca had been scheduled to represent Cuba at the annual commemorations of the Bolshevik Revolution in Moscow, but his instructions were changed and he was instead directed to fly from Prague to Sofia. See the 30 November 1962 report on signs of Soviet-Cuba strains from the Hungarian Embassy in Cuba.

[2] Ed. note: David Salvador was a Cuban trade union leader, ex-communist, and

member of the "26 of July" movement who had been arrested for alleged counter-revolutionary activities in 1960 and sentenced to 30 years in prison in August 1962. See Hugh Thomas, *The Cuban Revolution* (New York: Harper & Row, 1971, 1977, paperback edition), esp. pp. 86, 570.

[3] Trans. note: Given the context, I feel this must be an error, since the author seems to wish to make the opposite point. But "no" - that is, "not" -- is indeed in the original Spanish text.

[4] Ed. note: For the Czechoslovak record of Roca's conversation with senior Communist Party of Czechoslovakia (CPCz) figure Jiri Hendrych, dated 3 November 1962.

[5] Ed. note: Relations between the German Democratic Republic (East Germany) and Cuba were normalized on 11 January 1963, prompting the Federal Republic of Germany (West Germany) to sever relations with Havana under the so-called Hallstein Doctrine in which the FRG broke or reduced relations with countries recognizing the GDR (with the prominent exceptions of the Soviet Union and Yugoslavia). See translated West and East German documents in the Digital Archive, in particular a January 1963 conversation between Blas Roca and an East German communist official.